

A LA VUELTA DE LA ESQUINA



CARTA A LA REDACCIÓN*

En su carta a Edmond Vandercammen del 11 de febrero de 1957, Jaime Torres Bodet —contra la afirmación de Sheridan— se refiere precisamente a la selección de poemas que aparecería en Gallimard en 1960. Vale la pena resaltar ese “detalle”, ya que la lista de los traductores de los *Poèmes* de Torres Bodet es como un condensado de la historia de la literatura francesa (y de sus relaciones con la literatura española) en el siglo XX. En efecto, el volumen del poeta mexicano es fruto de las traducciones de Gabrielle Cabrini, Roger Caillois, Frances de Dalmatie, Francis de Miomandre, Émilie Noulet, Mathilde Pomès, Jules Supervielle y Edmond Vandercammen. El maestro de obras es de hecho el último de los autores citados, el poeta Vandercammen, amigo de Pierre Seghers. El escritor Francis de Miomandre (1880-1959), que obtuvo el Premio Goncourt en 1908, es uno de los más grandes traductores franceses de literatura española de la primera mitad del siglo. Contribuyó en particular a la recepción en Francia de la Generación del 98, comenzando por Azorín. No tengo que recordar los orígenes de Supervielle (ni el hecho de que haya leído, con Jean Prévost, la traducción de *Don Segundo Sombra* hecha por

Marcelle Auclair), como tampoco me extenderé sobre el papel esencial desempeñado por Roger Caillois, como traductor (de Borges, de Neruda, de Paz) y como editor, con la colección “La Croix du Sud”, que le permitió a los lectores franceses descubrir la literatura norteamericana y que construyó el mito de Borges y de los laberintos. En cambio, me gustaría citar de nuevo el nombre de dos grandes señoras: Émilie Noulet, crítica literaria de una gran erudición y de una notable sagacidad. Fue igualmente la compañera de Josep Carner. En cuanto a Mathilde Pomès, fue, entre muchas otras cosas, autora de la primera antología, en francés, de los poetas españoles de la Generación del 27: *Poètes espagnols d'aujourd'hui*, textos escogidos, presentados y traducidos por Mathilde Pomès, Brucelas, Labor, 1934. 

JEAN-CLAUDE MASSON

AGUAFIESTAS

Hemos recibido la siguiente carta en que Fabienne Bradu (que la destinaba a *La Jornada*, donde, ignoramos por qué, no fue publicada) se refiere a la intervención de Elena Poniatowska en un homenaje al profesor Adolfo Sánchez Vázquez. *Las diferencias entre mis opiniones políticas y las de Elena Poniatowska son bien conocidas; no necesito aclarar que esas diferencias no interfieren en mi aprecio por su obra ni en el afecto por su persona. De ahí que me extrañe lo sucedido.*

O.P.

El lunes 18 de septiembre, la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM organizó un emotivo homenaje al doctor Adolfo Sánchez Vázquez para celebrar sus ochenta años, su trayectoria intelectual y su labor magisterial. Los participantes resaltaron la vocación de diálogo del exiliado español, que le cosechó la estima y el cariño de los que no comparten su credo político, y el valor de una reflexión sobre teoría marxista, en especial la estética, fuera de dogmas y manoseos militantes. El consenso no carecía de justicia.

No todos los participantes correspondieron con la misma actitud a la integridad intelectual que celebraban en el doctor Sánchez Vázquez. Una primera sorpresa: ninguno de los presentadores, colegas, amigos y discípulos había sido marxista. Algunos, efectivamente, nunca lo fueron; otros, en cambio, sufrían en ese momento de amnesia. Es curioso observar que, luego del “derrumbe” de las ideologías, en lugar del reconocimiento de las antiguas posiciones, la puerta de salida esté en el borrón ¿y cuenta nueva? ¿A dónde han ido a parar muchos antiguos marxistas de la Facultad? Es un misterio que, al menos ese día, no se esclareció.

Presas también de esa súbita amnesia, Elena Poniatowska distorsionó la realidad para ensalzar el “heroísmo” de Sánchez Vázquez (quien no necesita de distorsiones para inspirar el respeto hacia los hombres que han luchado por sus ideales, como lo demostró ese mismo día, brillantemente, Federico Álva-

*Respuesta a la nota de Guillermo Sheridan: “Jaime Torres Bodet: una carta y dos poemas”. *Vuelta*, N° 225, agosto de 1995.

rez). La periodista trajo a cuento la discusión que suscitó uno de los programas organizados por la Editorial Vuelta, "La experiencia de la libertad", al que, entre otros pensadores, se invitó a Sánchez Vázquez, precisamente porque se aspiraba a la pluralidad. Poniatowska redujo el episodio a una película de cowboys, con unos malos (el coro unánime de huéspedes del capitalismo) en contra de un bueno que representaba a todas las minorías, las razas y los credos perseguidos a lo largo de la Historia: una víctima torturada ante una asamblea de inquisidores del totalitarismo. Imagen absurda, porque entre los participantes se encontraban antiguos comunistas que habían luchado contra el nazismo y habían pasado por campos de concentración, como Jorge Semprún; intelectuales víctimas de la dictadura en su país, como Cornelius Castoriadis, y críticos de un totalitarismo comunista sufrido en carne propia, como Leszek Kolakowski.

Para montar esa farsa de relato, Poniatowska no vaciló en caricaturizar las intervenciones de Enrique Krauze y de Octavio Paz, a los que pintó como censores, tiranos y, más todavía, como los máximos exponentes de las bondades del capitalismo y del liberalismo. Poniatowska ideó esta caricatura por ignorancia o por mala fe: o bien no ha leído los libros y los artículos en que Octavio Paz señala los males de la economía de mercado y las aberraciones de la cultura capitalista, o bien le interesa omitirlos con el objeto de editar la realidad a su conveniencia. Como toda farsa, ésta estaba cosida con hilo rojo, es decir, pretendía ensalzar a una figura recortándola contra la caricatura de otras. Un espectáculo triste, porque ninguno de los tres intelectuales mencionados necesita de estas argucias para cautivar a sus públicos. No las necesitó Sánchez Vázquez en aquel encuentro, en el que habló larga-

mente y con entera libertad, como puede ver quien consulte los tomos de *La experiencia de la libertad* publicados por Vuelta, en los que se recoge todo lo que ahí se dijo. Pero, tal vez porque no tiene algo más interesante que decir, Poniatowska sí necesita recurrir a argucias para manipular a un auditorio que merecía escuchar otra clase de reflexiones y testimonios. 

FABIENNE BRADU

CALLEJONES

DATOS PARA LA SEMÁNTICA
POLÍTICA

Algunos analistas han señalado que la sociedad mexicana es muy conservadora mientras que otros, además de "autoclasificarse" políticamente, respondieron que era la izquierda y la derecha. El 30 por ciento se consideran de derecha, el 29 de centro y el 20 de izquierda. Para la mayoría de los autodefinidos de derecha, de izquierda y de centro, "la izquierda" es esencialmente la "oposición"; para la mayoría de los de izquierda y de centro la derecha es "el PRI, el gobierno, los que nos gobiernan", mientras que para los que se ubican en ese extremo político significa "lo bueno, lo que va a favor del país conforme a la ley". Otros datos de la encuesta de *Voz y voto*:

"El PRI recibe sus votos en primer lugar y en forma predominante de quienes se autoclasifican como de derecha, 60 por ciento. Le contribuyen, en proporciones muy menores, 11 y 6 por ciento respectivamente, los de izquierda y los de centro".

"El PAN recibe sus votos, en primer lugar y también en forma predominante, de la derecha, 51 por ciento. Pero la

contribución de la izquierda tiene un peso considerable, 23 por ciento. El centro contribuye con 10 por ciento.

"Para el PRD la fuente primera y fundamental de votos está entre los de izquierda, 48 por ciento. Pero también le aportan votos los de derecha, 25 por ciento. El centro le da sólo el 7 por ciento.

A la confusa semántica política que impera en las páginas de opinión de muchos medios, y en los discursos de muchos políticos profesionales (se ha dicho, por ejemplo que el PAN podría ser un partido de izquierda), quizá sean útiles los resultados de la encuesta de *Voz y voto*. Quizá porque, en última instancia, importan más que los poco confiables vaivenes semánticos las actitudes, las ideas y las opiniones sobre y ante la realidad del país.

POR UNA DEMOCRACIA SIN
SUSTANTIVOS

La democracia puede existir sin el pluripartidismo. Debemos el descubrimiento a Carlos Lage Dávila, vicepresidente del Consejo de Estado de Cuba. Según él, no sólo es incorrecto sino injusto asociar un sistema de partidos con la vida democrática. La prueba es, naturalmente, su país: el de la isla "no es un partido electoral, es un factor de unidad social". Durante su estancia en México, el funcionario cubano enumeró algunas de las bondades de ese unipartidismo democrático: "Nosotros tenemos un país sin narcotráfico (supongo que muerto Ochoa se acabó la rabia), sin delincuencia organizada (algún defecto deberían tener los Comités de Defensa de la Revolución), sin asesinatos políticos, sin tortura (las denuncias de Elizardo Sánchez, me imagino, sólo sirven para la ficción literaria)". Supongo que si es posible en la actualidad pensar construir una sociedad democrática sin partidos políticos y sin contiendas electorales debe ser

posible, también, la apertura económica de Cuba sin divisas; no sería justo supeditarla a factor tan vulgar.

SIN EDUCACIÓN LAICA POR MOTIVOS RELIGIOSOS

En el Año Internacional de la Tolerancia, nos recuerda Carlos Monsiváis en una entrevista del suplemento *Enfoque* del diario *Reforma*, no sólo los regidores panistas quieren imponer sus "criterios medievales" sino también los caciques y sacerdotes que persiguen y expulsan a protestantes y miembros de grupos paraprotestantes. Sin detenerse en los asesinatos por motivos religiosos, Monsiváis consigna uno de los casos más recientes: el de más de cien niños de Nayarit cuyas familias "están 'reubicadas' por haber sido expulsadas de sus comunidades, se les niega la entrada a los planteles escolares, y para llegar a las 'escuelas especiales' instaladas por el Conafe tendrían que caminar durante varias horas". No se trata de un caso aislado. El 19 de septiembre, dos días después de la entrevista de Monsiváis, el periódico *La Jornada* dio a conocer que Salvador López González, alcalde de San Juan Chamula, Chiapas, ha recorrido en las últimas semanas diversos centros educativos con el fin de "presionar a los comités de educación para que expulsen a los alumnos cuyos padres no sean católicos tradicionalistas". Las autoridades educativas que no cumplan con esa orden, según el alcalde, serán multados y encarcelados. Se estima que los niños evangélicos afectados por el intolerante alcalde chamula son 500 aproximadamente. ♣

JAVIER ARANDA LUNA

LA ROSA CÚBICA

La rosa cúbica es una revista cuatrimestral de poesía y crítica que, desde 1987, editan en Barcelona el poeta Alfonso A. Heitzman y Victoria Pradilla. Con el primer número —que incluye, entre otros, a Paul Klee y Ráfols Casamada— ambos editores han marcado su línea particular entre las publicaciones de la Península: una orientación dispuesta entre la palabra poética y el fenómeno pictórico-plástico. Cada entrega es una visita al punto en que, por ejemplo, las notas de Duchamp emergen como una poética y, asimismo, los poemas de Robayna son una meditación de la forma.

Parte integral de este encuentro, Alfonso A. Heitzman y Victoria Pradilla publican también las Ediciones de La Rosa Cúbica que, en las librerías de España y México, ofrecen títulos de Paul Celán, Klee y Joan Brossa. Prometen dos más: el *Dietario de Ráfols Casamada y Circolo de paradoja* de Paul R. Olson.

AVE DEL PARAÍSO

Ahora que las ediciones nacionales se han restringido sensiblemente, las publicaciones que nos llegan de fuera resultan un indispensable oasis. El asunto resulta inmejorable si éstas nos procuran no sólo un volumen editado decorosamente sino que, incluso, nos permiten el placer de disfrutar una bella edición. Es el caso de *Ave del Paraíso*, cuyo puntual editor es Manuel Ferro. Sus títulos y autores integran dos colecciones: "Es un decir", en donde recién aparecieron *Razón de nadie* de José-Miguel Ullán y el último libro de poemas de Gabriel Zaid, *Reloj de sol*; más la colección "Oasis", que ha dejado en algunas de nuestras librerías un libro raro y excepcional: *El hidravión*, de Pedro Casariego Córdoba.

LITORAL EN ITALICAS

Horacio Armani es uno de los traductores más notables del italiano a nuestra lengua. Recuerdo con agradecimiento su versión de *Ossi di seppia* y *Le occasioni* de Montale, publicadas en 1978 por las ELF argentinas. Poeta él mismo, ha dedicado buena parte de su tiempo a compartir su vasto conocimiento de la poesía italiana, siempre con este saber: "Que la poesía sea o no traducible, es una cuestión tan debatida ya que parece innecesario volver sobre el tema. En último término, lo que se impone es la necesidad de traducirla". Resultado de esta necesidad ha publicado ahora una antología cuyo título reza: *Poesía italiana contemporánea*, bajo el sello de *Litoral* (la revista fundada por Altolaguirre y Emilio Prados) y la Colección UNESCO de Obras Representativas.

Integrada por una lista de 52 autores, el primero de ellos, Giacomo Leopardi, ya es casi un bicentenario; el último, por su parte, nació en 1945: Giuseppe Conte. Sin embargo, ¿por qué Leopardi, Carducci, D'Annunzio y Pascoli en una antología *contemporánea*? Según Horacio Armani "la tradición cuenta fundamentalmente para juzgar lo nuevo"; de ahí que la extraña participación de estos cuatro nombres surja de acuerdo con esa idea, más clara aún en las siguientes palabras: "sirven como antecedentes y preparación para la gran temporada poética de este siglo". En lo personal, lo único que deploro es que, en este juego de premisas, queden fuera otros autores, poetas efectivamente contemporáneos y excelentes como Magrelli (1957), por ejemplo, cuyo valor justificaría su participación natural en una antología como la de Armani. ♣

DAVID MEDINA PORTILLO